



CUMBRE MUNDIAL ABORDÓ LOS DESAFÍOS PENDIENTES:

Las estrategias para reducir los combustibles contaminantes de la cocina en África

Algunas iniciativas apuntan a apoyar el crecimiento de emprendimientos locales que permitan ofrecer energía limpia a precios asequibles para cocinar y generen empleo en las comunidades.

HPPO/PHOTOS

A nivel global, se ha logrado disminuir el número de personas que usan materiales altamente contaminantes para preparar día a día sus alimentos, excepto en África, donde la tasa sigue en aumento.

NOEMÍ MIRANDA

Conseguir que 2024 sea el año en el que comience a bajar el uso de combustibles contaminantes para cocinar en África fue el objetivo de una cumbre realizada en la Unesco, en Francia, por la Agencia Internacional de Energía (AIE) y el Banco Africano de Desarrollo. Como resultado, más de 60 países, organizaciones mundiales y empresas se comprometieron a destinar más de US\$ 2 mil millones al financiamiento de iniciativas de cocinas no contaminantes en el continente africano.

A nivel global la cifra de personas que utilizan cocinas con combustibles contaminantes ha disminuido en más de 23% en la última década. En China, India e Indonesia —países donde la situación era crítica—, la población sin acceso a cocinas limpias se redujo a la mitad entre 2010 y 2022 gracias a políticas que aún se mantienen y que consisten en la entrega de cocinas a gas sin costo y balones de gas licuado con precios más bajos gracias a subsidios.

Sin embargo, en África la situación no ha cambiado: allí, cuatro de cada cinco personas utilizan combustibles sólidos para cocinar, como carbón mineral y vegetal, leña, residuos agrícolas y estiércol.

Marcelo Mena, académico de la Escuela de Ingeniería Bioquímica de la U. Católica de Valparaíso, agrega que —además— en los países de las regiones de África donde esta realidad es más extendida, “más del 90% de

IMPACTO MAYOR EN LAS MUJERES

Según el reporte de la AIE, las mujeres sufren mucho más el impacto de los sistemas rudimentarios de cocina. Primero, porque la tarea de recolectar ramas y leña, hojas secas y estiércol para usar como combustible usualmente recae en ellas y las niñas: se estima que los hogares sin cocinas limpias destinan en promedio cinco horas al día a recolectar combustible y cocinar. Al asumir estos deberes se reduce la posibilidad de que las menores puedan asistir normalmente a clases o de

que las mujeres puedan acceder a algún tipo de trabajo.

La falta de cocina limpia contribuye a casi 4 millones de muertes prematuras al año, siendo las mujeres y los niños la población de mayor riesgo. Solo en África, las mujeres y los niños representan el 60% de las muertes prematuras relacionadas con la inhalación de humo y la contaminación del aire interior, que resultan en complicaciones respiratorias y enfermedades cardiovasculares.

2.300 millones

DE PERSONAS EN EL MUNDO preparan sus alimentos diariamente sobre fogones o sistemas muy básicos, usando como combustible carbón mineral o vegetal, ramas y leña, desechos agrícolas y estiércol.

80%

DE LA POBLACIÓN AFRICANA carece de métodos limpios de preparación de comida; esto es, cuatro de cada cinco personas.

US\$ 2 mil millones

FUERON LOS FONDOS COMPROMETIDOS en la reciente cumbre mundial Clean Cooking in Africa para acelerar el acceso a cocinas limpias en ese continente.

los hogares hace tres fuegos al día, situación que también se da en el sur asiático, donde la biomasa leña y estiércol son fuentes de combustible altamente contaminantes”.

El problema es crítico no solamente en términos ambientales, sino también en cuanto a la calidad de vida de las personas. Un estudio del Banco Mundial reveló que en Burkina Faso, Chad, Mali, Mauritania y Níger, la contaminación en el hogar producida

por las cocinas a combustibles sólidos se encuentra entre los factores más determinantes de malnutrición infantil y retraso en el crecimiento.

Desde hornillos a cocinas a gas

Es por esto que la meta de distintas organizaciones es incrementar la velocidad de in-

producción de otros tipos de cocina en África. Estos abarcan desde coccinillas a kerosene, pasando por hornillos eléctricos hasta cocinas a gas licuado y conexión a gas natural.

Entre los proyectos más ambiciosos están el de la transnacional italiana de energía Eni, por ejemplo, que en 2018 comenzó a distribuir hornos mejorados que —si bien usan combustibles sólidos— son más eficientes al preservar el calor, usar menos cantidad de biomasa y reducir el humo de la combustión. Esperan que a 2027 la cifra de beneficiados llegue a 10 millones de personas y en paralelo en 2025 iniciarán la instalación de cocinas de inducción en las zonas urbanas y de cocinas con balones de gas licuado para las áreas rurales.

En tanto, el Fondo para una Cocina Moderna, liderado por el Nordic Green Bank, busca aportar al desarrollo de un mercado de cocina limpia en África Subsahariana, financiando emprendimientos que generen soluciones completas (cocinas, distribución, mantenimiento y monitoreo de uso) a precios asequibles, privilegiando la electricidad como fuente de energía, el gas licuado y el gas natural.

Otro proyecto es el cofinanciado por Banco Mundial y la Asociación Internacional para el Desarrollo, que destinará US\$ 20 millones para dar acceso a cocinas limpias a más de 2 millones de personas en Ruanda con foco en los hogares con menos recursos y en escuelas.